



Papá es para Cristo

A BEATRIZ SILVA SOUZA NO LE GUSTABA recoger sus juguetes ni ayudar a sus padres en la casa. Beatriz es una niña de ocho años que vive en Aracaju, una ciudad del Brasil [señale Brasil en un mapa]. A ella tampoco le gustaba hacer la tarea. ¡Cuánto peleaba para no hacer su tarea!

Pero, una mañana, su mamá le dijo:

–Beatriz, ponte tu vestido más lindo, pues vamos a ir a la iglesia.

La mamá de Beatriz había oído hablar de la Iglesia Adventista por la radio, y quería aprender más sobre sus creencias. Antes de salir de la casa, invitaron a su papá a que las acompañara, pero él no quiso.

A Beatriz le gustó mucho la nueva iglesia. Tanto los adultos como los niños eran muy amigables. La invitaron a unirse al Club de Aventureros, y ella aceptó con entusiasmo. Se sintió muy emocionada cuando se puso por primera vez la falda azul, la camisa blanca y el corbatín naranja: su nuevo uniforme. Poco después, su madre decidió entregar su corazón a Jesús y se bautizó.

UN CAMBIO INCREÍBLE

Entonces, el padre de Beatriz comenzó a notar algo diferente en su hija. Cuando se levantaba en las mañanas, arreglaba inmediatamente su cama. Sus juguetes siempre estaban ordenados, y limpiaba y organizaba el armario y los cajones de su habitación. Cuando llegaba de la escuela, hacía su tarea sin que nadie se lo pidiera. Todos los días barría la casa, y luego de cenar llevaba los platos a la cocina, los lavaba y los guardaba [pídales a los niños su opinión sobre el ejemplo de Beatriz de

hacer su cama y su tarea, y limpiar y recoger sus cosas].

–Hija, ¿qué te ha pasado? –le preguntó un día su papá-. ¿Por qué ahora ayudas tanto en casa y eres tan responsable?

–Porque aprendí en el Club de Aventureros que debo ayudar a mis padres –respondió ella.

–¡Qué maravilla! –exclamó el padre de Beatriz.

Y pensó: *Vaya, ¡Dios realmente puede cambiar los corazones de las personas! Beatriz antes peleaba mucho y era rebelde, pero ahora es amable y servicial.*

Entonces, pensó en su propia vida. Quería que Dios lo transformara a él también, pues bebía alcohol casi todos los días y parecía que no podía dejar de tomar.

Así que, oró en silencio: “Dios mío, si tú pudiste cambiar la vida de mi hija, te pido que por favor cambies la mía también. Quiero dejar de beber”.

EL PAPÁ DE BEATRIZ

El papá de Beatriz vigiló el cambio de su hija durante todo un mes y se dio cuenta de que realmente su pequeña era una persona renovada. Así que, pidió recibir estudios bíblicos en la iglesia.

Comenzó a tomar los estudios bíblicos cada semana, pero no lograba dejar de beber. Hasta que un día leyó las palabras de Jesús en Juan 8:36: “Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes serán verdaderamente libres”. En ese mismo momento se puso de rodillas y clamó: “Señor, en tu Palabra está escrito que si tú me haces libre seré verdaderamente libre. Quiero que me liberes del alcohol y quiero bautizarme como mi esposa para poder ser libre”.

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Brasil hay 9.006 iglesias y 8.813 congregaciones adventistas, con un total de 1.666.125 miembros. Lo que quiere decir que hay un adventista por cada 125 habitantes.
- En Brasil se encuentra el Seminario Adventista Latinoamericano de Teología.
- Brasil es el país más grande de América del Sur y la quinta nación más grande del mundo. Tiene forma de un enorme triángulo. La costa de Brasil tiene una extensión de 7.400 kilómetros. Todos los países de América del Sur tienen frontera con este país excepto Chile y Ecuador.
- Casi en su mayoría, la población brasileña descende de tres grupos étnicos: los indígenas, los colonos europeos (principalmente de Portugal) y los africanos.
- En 1939 se estableció la obra médica adventista en Brasil, cuando se inauguró la Clínica de Boa Vista, bajo la dirección del Dr. Antonio Alves de Miranda. En 1942, la clínica fue reemplazada por la Casa de la Salud y la Libertad (un hospital adventista en São Paulo), bajo la dirección del Dr. Galdino Nunes Vieira, un profesor universitario que dejó su trabajo para dedicarse a la obra médico-misionera.
- El Cristo Redentor de Río de Janeiro pesa 635 toneladas y tiene 38 metros de altura. Se considera una de las “Nuevas siete maravillas del mundo”.

El padre de Beatriz se bautizó en septiembre del año 2017, siete meses después del bautismo de su esposa. Beatriz lloró de alegría al ver a su papá salir de las

aguas, y la mamá también estaba muy feliz.

“Ahora, mi casa y yo servimos al Señor”, dice ella.

Desde el momento en que su padre fue bautizado, este nunca más volvió a beber.

“Mi hogar ha cambiado para mejor –nos dice con una gran sonrisa Carlos Alberto de Souza, el padre de Beatriz, que recientemente cumplió sesenta años–. Nunca pensé que Dios podría rescatarme de mi adicción al alcohol, pero Dios tiene el poder de transformar a las personas. Soy una nueva creación y estoy muy feliz”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una nueva iglesia en Aracaju, la ciudad natal de Beatriz, en Brasil, pues el edificio donde ella se reúne con su familia es muy pequeño. Con la ayuda de nuestras ofrendas misioneras, se construirá un edificio más grande donde todos puedan adorar.

[Juntos, pueden leer la historia del maestro de Escuela Sabática de Beatriz en el enlace: bit.ly/Carlos-Souza. También pueden ver al padre de Beatriz en el siguiente enlace: bit.ly/Carlos-Souza y podrán encontrar fotos relacionadas con esta historia en bit.ly/fb-mq.]